

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con Empresarios y Trabajadores de Textil Tomé
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, RICARDO LAGOS, AL VISITAR EX PLANTA BELLAVISTA DE TOME

TOMÉ, 13 de diciembre de 2002

Quisiera, en primer lugar, indicar mi gran satisfacción de encontrarme en Tomé. Hace poco más de seis meses los rostros de muchos acá en Tomé eran distintos. Lo que ahora estamos viendo aquí, como dijo muy bien el alcalde, es el renacimiento de algo que existió durante muchos años y que era orgullo nuestro.

El proceso de reconversión de la antigua forma de producir a la nueva, que va a tener lugar a partir de marzo del 2003, es un ejemplo del Chile que está cambiando.

En este acuerdo con Estados Unidos tal vez pocos pensaron que íbamos a tener arancel cero de inmediato en el ámbito textil. Algunos que apostaron con más visión que otros fueron los inversionistas, los que compraron esto en septiembre, comenzaron a invertir, a trabajar, y ahora en marzo próximo estarán listos para el desafío.

¿Qué significa esto? La confección entra a Estados Unidos pagando un 21% de arancel. Si algo cuesta 100 dólares, hay que pagar 21 dólares de impuesto y costará 121. Con el acuerdo, lo que vale 100 dólares costará 100 dólares y cero impuesto. Esa es la ventaja que ha ganado Chile. Esa es la ventaja que han ganado los trabajadores de Tomé y su gente con este acuerdo. Y hay otras telas, según usted me explicaba, cuyo arancel más bajo es 17%, y el más alto, me dijo usted, 38%. O sea, lo que de aquí se exporta paga 38%. Y una vez que esté el acuerdo no pagará nada.

Esa es la forma cómo los países avanzan y progresan. He estado en Tomé muchas veces y efectivamente hay un plan de obras públicas importante y significativo. Por razones de lo que tengo que hacer ahora en la tarde, en Valparaíso -la graduación de la Escuela Naval- no puedo hacer lo que me habría gustado, que era concurrir a inaugurar esa nueva escuela que aquí hay y que tiene otro nivel y otro estándar, como todos ustedes lo saben. Pero quise sí pasar acá para que mi presencia y lo que aquí estamos viendo, el Tomé de ayer, que son los edificios que están al lado, y el Tomé de hoy, porque aquí va a haber aire acondicionado en verano y aquí va a haber calefacción en invierno, porque si queremos competir y ser eficientes, las temperaturas tienen que ser similares, independiente de lo que ocurra afuera. Esa es la nueva forma de entender un país.

Y aquí, entonces, lo que estamos viendo es una inversión significativa de varios millones de dólares, que va a significar exportar confección y exportar directamente telas. Y como muy bien usted lo ha explicado, lo que implica en términos de puestos de trabajo. Y también, por cierto, la posibilidad, y esperamos que se pueda concretar, de hacer un gran mall, que fue lo primero que nosotros vimos, y que queda en la práctica enclavado en el centro de la ciudad. Y los amigos de Tomé tendrán acá, entonces, todo lo que necesiten, si quieren ir a pasear a Concepción lo pueden hacer, pero es acá donde va a haber las posibilidades de comercialización de lo que se requiere.

Y a eso usted agrega entonces los otros avances, lo que estamos haciendo en infraestructura, porque las cosas son complejas, son duras. Ahora me tocó sobrevolar lo

que es el camino que se está haciendo de salida y lo que hay que reforzar en el cerro, para que no se nos venga encima, por la composición geológica del lugar, pero que implica también una forma muy distinta de conectividad entre Tomé y Concepción.

Entonces, creo que lo que estamos viendo acá, el que la principal empresa de fabricantes de ropa minorista del mundo, la Tom James Company, que fabrica a niveles de muy alto estándar y de muy alta calidad, haya apostado por Tomé, apuesta por lo que aquí hay de tradición y apuesta por lo que hay de capacidad a futuro. Y eso yo creo que es lo que nos tiene contentos y por lo cual creo que acá hay un recorrido de optimismo en el país, en el Chile real.

Vengo de Nacimiento, en donde se entregaron establecimientos educacionales y en donde, por cierto, la Papelera se prepara a beneficiarse también directamente de lo que ha significado este acuerdo.

Entonces, vamos a ver una ciudad de Tomé distinta, y si la ciudad va a ser distinta, entonces también tiene que prepararse para tareas distintas. Y por eso entonces estoy contento de saber que el proyecto de borde costero, de recuperación de parte de los terrenos donde hoy día está emplazado el ferrocarril, podemos también acondicionar adecuadamente la ciudad para los desafíos que tienen con motivo del Bicentenario el 2010.

En otras palabras, con la inversión que solamente hay aquí, estamos hablando de 1.000 puestos de trabajo para Tomé. Será otra ciudad, será otro Tomé, pero enraizado con lo que es su cultura y lo que en el pasado Tomé le dio a Chile y ahora le vuelve a dar.

Y por eso en días pasados cuando me preguntaron yo dije "sí, esto le cambia el rostro a Tomé, este acuerdo". Cuando a uno le dicen, ¿y cuál es la ventaja concreta hoy? Yo quiero decir, en estos acuerdos, las ventajas son a largo plazo: 10 años, 15 años, 20 años, hay que tener visión y perspectiva de país para mirar. Pero en algunos lugares se produce un impacto inmediato, como es éste. ¿Pero por qué se produce de inmediato? Porque alguien apostó antes a que acá podíamos tener éxito, y eso es lo que estamos viendo.

Por eso mientras se negociaba el acuerdo, acá había algunos que ya estaban pensando que el acuerdo era realidad y podían avanzar y tenía el camino recorrido.

Los que se atreven y apuestan a futuro, ganan, cuando apuestan bien. Y aquí, excúsenme, los amigos que decidieron invertir en esto, apostaron bien, porque apostaron a futuro y apostaron por un país en el cual ellos creyeron.

Es extraño que a ratos apuestan por Chile los que lo miran de afuera, más que los que lo miran de adentro, pero el sentir profundo de Chile es el que uno ve emerger en estos días, y lo que ustedes vieron, de los que me estaban esperando para darme palabras de bienvenida, ellos lo que sienten es la convicción de que ahora de nosotros depende construir nuestro futuro, y a eso los quiero invitar como Presidente de Chile.

Estamos orgullosos de lo que se ha logrado, pero terminó una etapa que, como dije en días pasados, nos plantea un desafío nuevo en la que viene ahora, porque ahora tenemos que aprovechar las oportunidades que se nos abren. Y ustedes acá, señor alcalde, ejecutivos de esta empresa, trabajadores de Tomé que nos están acompañando, ustedes

acá esta tarde están diciendo: "sí, Tomé va a aprovechar esta oportunidad y no la va a dejar pasar". No me cabe duda de que va a ser así, y cuando vengamos de nuevo vamos a ver, no solamente este espacio con un rostro nuevo, con un rostro nuevo en la ciudad de Tomé, que es el rostro del Chile que queremos.

Muchas gracias.